

## ANUNCIACIÓN – 2020 (COVID 19)

Era una señal muy propicia de que los barcos The Ark y The Dove, que transportaban al jesuita, el p. Andrew White y el primer gobernador de la colonia de Maryland, Leonard Calvert et al. desembarcaron en la orilla norte de Potomac, la isla de San Clemente, el 25 de marzo (Fiesta de la Anunciación), 1634. La ocasión fue fruto de mucho sacrificio. Más de cien años de persecución religiosa, una colonia fallida en Terranova, muchas negociaciones rencorosas con la Corona y la Colonia de Virginia, un viaje atrevido de tres meses a través del Atlántico que incluyó tormentas sobrevivientes que separaron los barcos durante semanas, finalmente los católicos que hablaron inglés tiene un lugar para llamar "hogar" en el Nuevo Mundo, Maryland. Podrían construir iglesias y recibir abiertamente los sacramentos. Varias circunstancias históricas llegarían rápidamente para desafiar este plan, pero a través de una Guerra de Independencia, la libertad religiosa se establecería en nuestra tierra.

Curiosamente, el hombre que creó una colonia católica en Estados Unidos fue el primer barón Baltimore, George Calvert (el padre de Leonard). No viviría para ver este sueño realizado. Murió en 1632 por complicaciones persistentes de la peste a la que había sobrevivido dos años antes. El punto que podemos sacar de ese hecho interesante es que un virus no detuvo el sueño. Puede que se requiriera sacrificio pero, sin embargo, se logró el objetivo.

El profeta Ezequiel tuvo una visión de un templo del cual fluyen las bendiciones. El símbolo de estas bendiciones es el agua. El agua proviene del templo y llena la tierra distribuyendo múltiples bendiciones de vida y curación. Produce tierras áridas, verdes, aguas saladas, frescas, árboles maduros con frutas y hojas medicinales durante todo el año. Este mismo templo que describe Ezequiel tiene una puerta oriental que, curiosamente, menciona, permanecerá cerrada. (Ez 47)

“El hombre me hizo volver en dirección a la puerta exterior del Santuario, la que miraba hacia el oriente, y esa puerta estaba cerrada. Entonces el Señor me dijo: «Esta puerta permanecerá cerrada. No será abierta, y nadie entrará por ella, porque el Señor, el Dios de Israel, ha entrado por ella. Por eso permanecerá cerrada. Solamente el príncipe en ejercicio se sentará allí para comer en la presencia del Señor. El entrará por el camino del vestíbulo de la puerta y saldrá por ese mismo camino”. (Ez 44:1-3)

Muchos Padres de la Iglesia han enseñado que esta puerta oriental de la profecía es el nacimiento virginal de Cristo. Como enseña nuestra fe católica, "la Santísima Virgen María es perpetuamente virgen, no tuvo relaciones con José después del nacimiento de Cristo". Entonces, según la profecía de Ezequiel, "Dios entró en la creación a través de su vientre ... El "Príncipe" es Jesucristo. Él "se sienta en él para comer pan delante del Señor". Cristo fue alimentado en la oscuridad de su vientre. Obtuvo la carne y la sangre que ofrecería en la cruz a su Padre. La referencia de "pan" se refiere a Belén (que significa "casa de pan"). También señala el pan súper sustancial de la Sagrada Eucaristía, que es su carne y sangre ". (<https://taylormarshall.com/2009/12/virgin-marys-womb-as-ezekiels-closed.html>)

La profecía de Ezequiel se ha cumplido con la venida de Cristo. La Santísima Virgen María cumplió el papel de una puerta que nadie más que el Cristo debía pasar. Entonces ella es ese instrumento singular a través del cual fluyen todas las bendiciones. Así que ella ha sido aclamada correctamente como la Mediatrix de Toda la Gracia.

Dios ha elegido a su Hijo para ser el medio de salvación para todos. "Porque no existe bajo el cielo otro Nombre dado a los hombres, por el cual podamos alcanzar la salvación". (Hechos 4:12) Dios el Hijo no eligió otro medio para entrar al mundo que a través del vientre de la Virgen María. Tan único como ella es, su papel fue confiado a otro. El papel de la Madre de Dios fue dado a la Iglesia. Por ej. "Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo". (Mt 28:19-20)

Jesús se manifiesta únicamente en la Iglesia. "Como sacramento, la Iglesia es instrumento de Cristo. Ella es asumida por Cristo como instrumento de redención universal, sacramento universal de salvación, por medio del cual Cristo manifiesta y realiza al mismo tiempo el misterio del amor de Dios al hombre. Ella es el proyecto visible del amor de Dios hacia la humanidad que quiere que todo el género humano forme un único Pueblo de Dios, se una en un único Cuerpo de Cristo, se coedifique en un único templo del Espíritu Santo". (Catecismo de la Iglesia Católica 776)

El templo de la Nueva Jerusalén es la Iglesia Católica. Curiosamente, fuera de una de las puertas orientales de la Vieja Jerusalén se encuentra el hogar tradicional de la infancia de la Santísima Virgen María. También es la escena de uno de nuestros pasajes del evangelio ambientado en un lugar llamado Betesda,

significa Casa de la Misericordia. Era el nombre de una piscina curativa. La Casa de la Misericordia que Jesús estableció toma su carne y sangre, su ADN, de la Santísima Virgen María. Para un hombre que nunca se casó, ¿cómo continúa este linaje?

La línea de sangre continúa en los fieles. En inglés como en latín puede usar la palabra para “casa” de significar “familia”. Por ej. La Casa Real de Windsor (Inglaterra) tiene una sucursal o rama en Canadá, ahora que el Príncipe Harry se mudó del Castillo de Windsor. Esto es especialmente cierto para el hebreo. La Casa de la Misericordia que Jesús estableció se genera a partir de la sangre y el agua que fluyeron de Su costado en el Calvario. **“Te aseguro que el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.”** (Jn 3:5) **“Porque esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos para la remisión de los pecados.”** (Mt 26:28)

Esta Casa de la Misericordia, la Iglesia, está en funcionamiento, pero muchos no la hacen caso, la ignoran o les molesta. El mundo, y nosotros también, necesitamos un recordatorio de nuestro preciado y único mandato. Esto no significa que el resto del mundo esté condenado, pero sí significa que sin nosotros (la Iglesia) sus posibilidades se han reducido considerablemente.

Dios tiene una meta para el mundo y es nada menos que muchas bendiciones, incluida la salvación. Rezo para que nuestro tiempo alejado de las rutinas familiares pueda revitalizar nuestra determinación de luchar contra las fuerzas que afectan la fuente de la felicidad.

La puerta oriental de Jerusalén, a donde está Betesda, ha tenido algunos nombres diferentes es historia, pero hay una que llama nuestra atención, la Puerta de San Esteban. Hay una representación estilizada de esta puerta en el piso de nuestra iglesia. Esta es la escena del crimen (Hechos 7:54) es donde Saúl (San Pablo) organizó la lapidación del diácono Esteban.

Nuestros antepasados nos ganó el acceso a las muchas bendiciones de Dios a través de la libertad religiosa. El desafío para nosotros hoy es combatir las circunstancias que exigen liberarse de la religión. En este 25 de marzo, recuerda las bendiciones de Navidad, la fiesta de Emmanuel, Dios con nosotros. La Anunciación, el "Sí" de María a Dios es donde comienza eso. Le pedimos que nos ayude a decir "Sí" a Dios en todas las circunstancias, y que esté abierto a recibir Sus muchas bendiciones.